

Denuncian falta de seguridad en zona portuaria y feria de Castro

La presencia de personas en situación de calle ha generado más de un problema no solo social sino que desde el punto de vista de la seguridad en el barrio Lillo de la capital provincial de Chiloé.



FOTO REFERENCIAL.



FOTO REFERENCIAL.

Una sensación de inseguridad se ha instalado en las inmediaciones de la Feria de calle Lillo en Castro debido a la presencia de personas en situación de calle.

El foco de conflicto se sitúa en la explanada que conecta el puerto con el concurrido mercado el cual es frecuentado por decenas de turistas que llegan cada año a este punto de la ciudad.

Una de las situaciones más recientes se vivió hace algunos días donde comerciantes denunciaron

a personas solicitando dinero a los visitantes.

Jorge Bórquez, concejal castreño que acogió el reclamo manifestó que se trata de un grupo de quince personas en situación de calle que abordan al público que cruza por el lugar.

“Entonces en ese lugar donde está el puerto de Empormontt y la bajada de Blanco de estacionan los buses y las personas transitan caminando hacia la feria Lillo y estas personas en situación de calle, entonces los turistas se devuelven y no alcanzan a llegar a la feria que es lo que reclaman los locatarios porque los intimidan no siendo agresivos”, sostuvo Bórquez.

El edil enfatizó que este fenómeno es un problema de Estado donde debe intervenir el Ministerio de Desarrollo Social a través de programas que tratan a ese segmento de personas que pasan gran parte del tiempo en la calle.

Bórquez explicó sin embargo que **“como comunas no podemos estar ajenos a la situación, estamos viendo afectada a la gente de bien que quiere transitar por el lugar y no lo puede hacer seguro, una mamá no podría ir con un niño chico a mostrarle ese triste espectáculo que hay allí”.**

El concejal apeló a una mayor presencia de la patrulla mixta de la Oficina de Seguridad Pública. Asimismo este lunes ingresó un oficio a la Municipalidad para que se adopten medidas preventivas en el sector portuario.

Por último recordó que de acuerdo a un catastro policial se estima que más del 90% de personas

en esta condición proceden de otras ciudades del país.

TURISMO

Esta problemática de orden social tuvo eco en la Oficina Municipal de Turismo a partir de la necesidad de ir al rescate de un área del barrio Lillo y a su vez tratar la presencia de personas que marcan presencia en el lugar.

Su encargado, Héctor Caripán, argumentó que este grupo busca espacios de permanencia y una de las alternativas consiste en generar las condiciones para la instalación de infraestructura para acoger a los artesanos que en la actualidad se ubican en la plaza de la ciudad.

“La gente en situación de calle va buscando espacios principalmente donde cobijarse y donde no tenga mucha iluminación y en la medida que el municipio al instalar los artesanos abajo y hacerle estos arreglos al sector va acompañado de más seguridad, mayor iluminación y solicitar mayor presencia de Carabineros”, expuso Caripán.

El funcionario precisó que esta intervención del barrio Lillo va a producir un desplazamiento de las personas en situación de calle hacia otros puntos admitiendo que el problema difícilmente se puede eliminar.

Mientras tanto los comerciantes del barrio Lillo que viven de la actividad turística esperan por mayor presencia policial y un programa para erradicar a desconocidos que mantienen presencia en las cercanías del puerto castreño.